Memoria del primer conversatorio

sobre ambiente y desarrollo urbano

Noviembre 2007

Memoria del primer conversatorio

sobre ambiente y desarrollo urbano

Noviembre 2007

La designación de entidades geográficas y la presentación del material de este libro no implican la expresión de ninguna de las instancias que participaron en la organización del Conversatorio y en la producción de esta publicación, respecto a la condición jurídica de ningún país, territorio o área; ni de sus autoridades referente a la delimitación de sus fronteras y límites.

Los puntos de vista que se expresan en esta publicación no reflejan necesariamente los de la UICN, CCAD, Holcim y FUDEU. Esta publicación ha sido posible gracias al apoyo financiero de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASDI)

Publicado por: UICN, Oficina Regional para Mesoamérica. San José, Costa Rica.

Derechos reservados: © 2008 Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) y la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y de los Recursos Naturales (UICN).

Se autoriza la reproducción de esta publicación con fines no comerciales, sobre todo educativos, sin permiso escrito previo de parte de quien detenta los derechos de autor con tal de que se mencione la fuente.

Se prohíbe reproducir esta publicación para la venta o para otros fines comerciales sin permiso escrito previo de quien detenta los derechos de autor.

Citación: Elsa Lily Caballero Zeitún y Jorge Polinaris Vargas (sistematización) (2008). *Memoria del primer conversatorio sobre ambiente y desarrollo urbano*. San José, Costa Rica: UICN. 27 pp.

Revisión filológica: Olga Cecilia Córdoba Rodríguez

ISBN: 978-9968-938-27-3

Imagen de portada: Sebastián Mello Salaberry

Diseño e impresión: Diseño Editorial www.kikeytetey.com

Producido por: Unidad de Política y Gestión Ambiental y Unidad de Comunicación, UICN Mesoamérica.

Disponible en: UICN/Oficina Regional para Mesoamérica
San José, Costa Rica.
Tel.: + 506 2241-0101
Fax: + 506 2240-9934
mesoamerica@iucn.org
info@eia-centroamerica.org
www.iucn.org/mesoamerica
www.eia-centroamerica.org

El texto de este libro fue impreso en papel 100 g y la cubierta en 250 g.

Contenido

Presentación 5

Introducción 7

Desde la práctica, lecciones aprendidas 11
- Las lecciones aprendidas 11
- Las lecciones de Centroamérica 12

Los nuevos y viejos componentes en la planificación urbana 13
- Desarrollo urbano y exclusión social 13
- Desarrollo urbano y gobernabilidad 14
- Desarrollo urbano y riesgos 14
- Ambiente y desarrollo urbano 16
- Economía y ambiente 17
- Crecimiento y ambiente 17
- La ciudad es un ecosistema complejo donde se debe: 18
- Espacio urbano inclusivo 18
- Zonificación separada del espacio 18
- Ciudad e informática 19
- Especulación inmobiliaria 19
- Los retos para una nueva planificación urbana 20

Elementos para la construcción de una agenda urbana regional 21
- La pertinencia del tema: discusión entre los participantes por temas 21

Bibliografía 25

Presentación

Durante los días 20, 21 y 22 de noviembre de 2007, en la ciudad de San José, Costa Rica, nos reunimos cerca de un centenar de funcionarios y técnicos del gobierno central y municipal; representantes de la empresa privada, de los colegios profesionales y centros académicos de enseñanza superior universitaria; así como representantes de la sociedad civil de Centroamérica y Belice para participar en el "Conversatorio: Ambiente y Desarrollo Urbano".

El Comité Organizador agradece el patrocinio del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), de la Municipalidad del cantón central de San José, de la Fundación para el Desarrollo Urbano (FUDEU), de la empresa cementera Holcim (Costa Rica), y de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), por aunar recursos y esfuerzos para hacer posible este encuentro, durante el cual se ha constatado la urgencia de abrir en cada uno de nuestros países, nuevos espacios de diálogo, análisis y propuestas para la construcción de una agenda centroamericana por una nueva forma de pensar y vivir la ciudad, que mejore la calidad de vida de todos los ciudadanos, preservando el medio ambiente. También agradece el apoyo de la Agencia Sueca de Cooperación para el Desarrollo Internacional (ASDI) y el de la Asistencia Danesa para el Desarrollo Internacional (DANIDA).

En un marco enaltecido por la calidad de los invitados especiales, expositores y participantes, este primer Conversatorio ha permitido abrir un franco intercambio para conocer políticas públicas ambientales en el ámbito urbano, desarrolladas por los diferentes países; dar espacio al análisis sobre experiencias concretas de la evolución de ciudades y conglomerados urbanos y su impacto sobre el medio ambiente; y para compartir experiencias acerca de la necesidad de articular el criterio ambiental y de riesgo en la planificación urbana, todo lo cual nos conduce a lograr con efectividad una primera gran aproximación para comprender la situación urbano-ambiental de Centroamérica y Belice.

Las contribuciones de expositores y participantes de Honduras, Guatemala, El Salvador, Nicaragua, Panamá y Costa Rica fueron muy valiosas y diversas al abordar los grandes temas del urbanismo en Centroamérica, entre los que se distinguen: vulnerabilidades y riesgos ambientales ante el desarrollo urbano; diversidad de riesgos y ausencia de planificación en la construcción de ciudades y en la evolución de los grandes conglomerados urbanos; ausencia de variables ambientales en la ordenación territorial; necesidad de integrar planes de ordenamiento territorial con unidades mayores de planificación territorial; y desigualdades y asimetrías económicas y sociales que se reflejan en la distribución de los espacios y en la calidad de vida de las zonas urbanas, lo cual genera ciudades no solidarias y excluyentes, con pocos recursos y bajos niveles de participación ciudadana que no posibilitan una mejor gobernabilidad.

Asimismo, en esos grandes temas, como un elemento clave, se comprendió la necesidad de incluir la variable ambiental en la planificación urbana, lo cual favorece y promueve la revisión de los paradigmas y las prácticas mercantilistas con los cuales hemos construido las hoy desordenadas ciudades centroamericanas. Esto nos ayuda a reconsiderar crítica y propositivamente los factores y procesos generadores de la vulnerabilidad urbana; y, por otra parte, a valorar experiencias y modelos exitosos de ciudades en el ámbito internacional que han logrado avances significativos al construir ciudades que contribuyen a mejorar la calidad de vida con criterios de sostenibilidad ambiental.

En ese sentido, esta reflexión fue enriquecida con las exposiciones sobre las valiosas experiencias de la ciudad de Curitiba, en el estado de Paraná, Brasil, y de la ciudad de Medellín, en la provincia de Antioquia, Colombia, con los ejemplos de los logros del esfuerzo de autoridades serias y previsoras que, amparadas en procesos cristalinos de rendición de cuentas, ganaron credibilidad y respaldo en su gestión de administración, fomentando la participación amplia de los ciudadanos y sus organizaciones —empresas privadas y organizaciones sociales— todo lo cual nos refuerza la convicción (y la esperanza) de que se pueden enmendar los errores acumulados en las ciudades latinoamericanas, y que existen caminos que ayudan a recuperar el sentido originario del porqué la humanidad inventó la ciudad.

Los participantes y expositores del primer Conversatorio revelaron en sus exposiciones su preocupación por el avance en el deterioro ambiental global, que se comprende como el "cambio climático", ya que este se sustenta en un nivel de consumo y de producción "no sostenible ambientalmente", que se origina en las grandes ciudades y áreas metropolitanas de los países desarrollados. Si esta forma de vida no se previene y planifica debidamente, por su naturaleza consumista, echará raíces profundas en nuestras ciudades, fomentando la segregación espacial y la desigualdad social y económica urbana, limitando la posibilidad de generar un clima de competitividad ambientalmente sostenible y de beneficio para la población de la región centroamericana.

Con este Conversatorio, retomamos un tema pendiente en la región, con respecto al cual ya se habían externado preocupaciones, pero que hasta este momento no se había tenido la oportunidad de colocar en una mesa de debate regional, que integrara y articulara la discusión sobre ambiente y ciudad —entre empresarios, representantes gubernamentales, de la academia y de los sectores sociales—, con el propósito de impulsar ideas-fuerza, para que los centroamericanos y beliceños asumamos el reto y exigencias de identificar respuestas locales, subnacionales, nacionales y regionales que contribuyan a gestar ciudades ambientalmente sostenibles, que conduzcan a un incremento de la calidad de vida de nuestros ciudadanos.

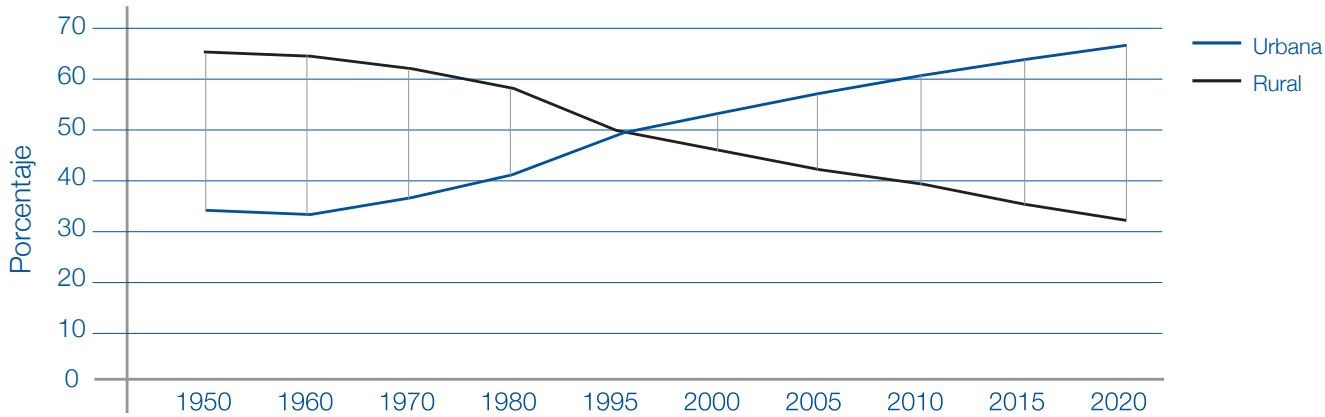
Comité Organizador
Primer conversatorio sobre ambiente y desarrollo urbano
Noviembre, 2007

Introducción

Históricamente, la experiencia de Centroamérica en la construcción de los asentamientos humanos presenta diversas influencias urbanísticas. Entre ellas podemos identificar la ciudad prehispánica, sobre la cual son muy pocas las investigaciones existentes; la ciudad fundacional de origen colonial, que nos deja experiencias españolas, francesas, inglesas e italianas; así como las ciudades que surgen por el desarrollo de procesos productivos particulares, como aquellas que evolucionan como consecuencia de la explotación bananera; y, por último, la ciudad moderna, con la cual se identifica el movimiento urbanístico de modernización de la ciudad, para adaptarla a las exigencias económicas del desarrollo del sistema capitalista.

Durante varios siglos, Centroamérica tuvo un lento crecimiento urbano asociado a una mayor proporción de su producción de origen agropecuario. A partir de la segunda mitad del siglo XX, se observa una tendencia al crecimiento urbano progresivo y sostenido, en correspondencia con la evolución de la agroindustria, la industria, los servicios, el comercio y el crecimiento del Gobierno en general, razones por las que ya hacia el año de 1995 se había invertido la tendencia histórica de la ruralidad de la población y las proyecciones de esta por distribución espacial lo reafirman.

Centroamérica:
Población urbana desde 1960 y proyectada al 2020

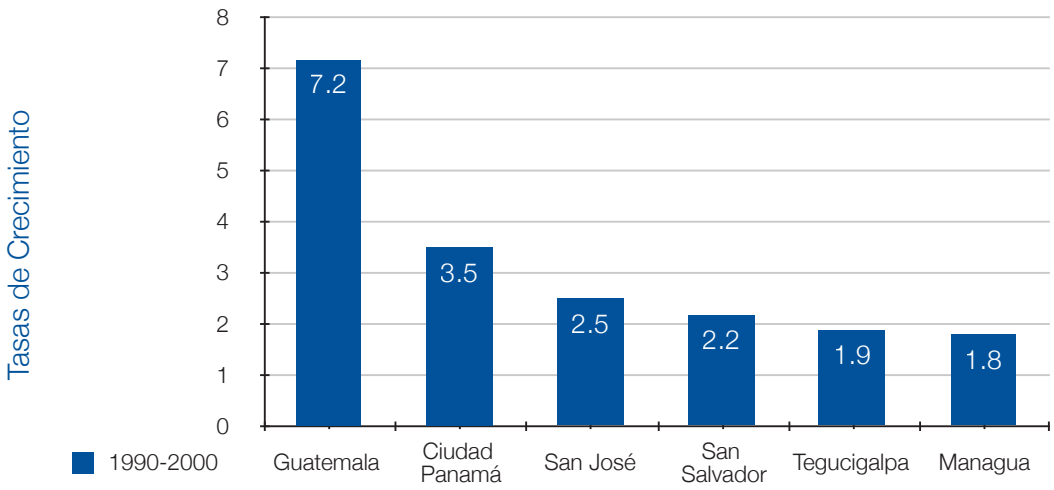


Fuente: Elaborado con base en: 1950 a 1980: FLACSO. (1983). *Centroamérica. Indicadores Socioeconómicos para el Desarrollo* y 1995 a 2020: CEPAL. (2006). *Anuario Estadístico*.

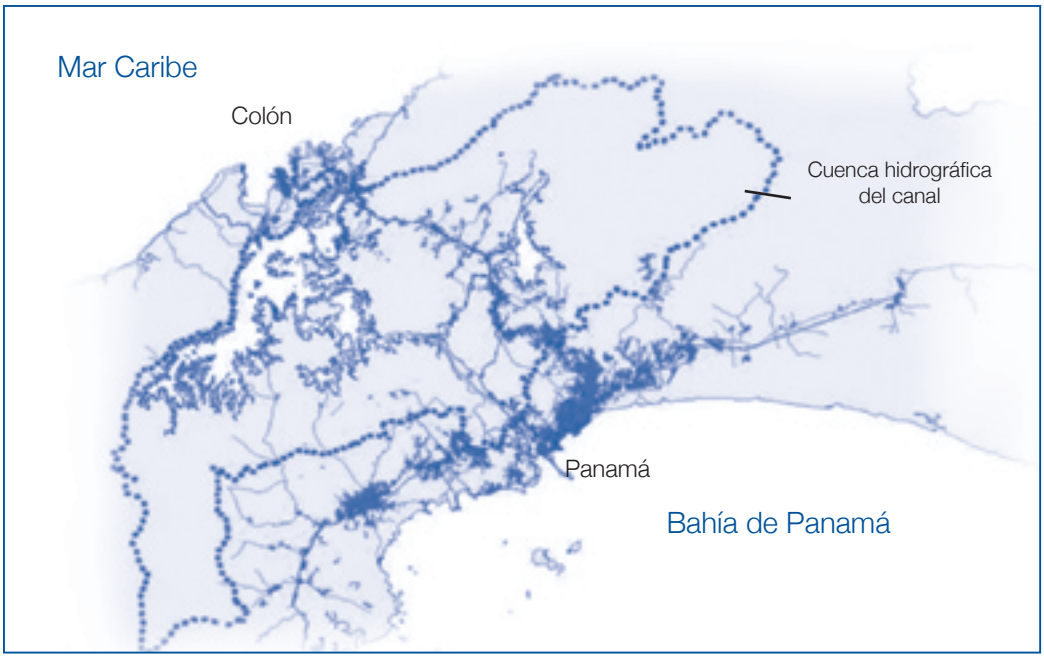
En ese sentido, en América Central, las ciudades de Guatemala, Panamá, San José, El Salvador y San Pedro Sula en Honduras son las que no sólo se han desarrollado como áreas metropolitanas, sino también donde se han concentrado los centros de soporte logístico y plataformas de servicios para atender esas actividades productivas y de gobierno; y donde se ha congregado el área residencial de una parte muy importante de la población, proceso que evoluciona sin criterios de planificación ni previsiones medioambientales.

Estudios recientes elaborados por la Comisión Económica para la América Latina (CEPAL) de la Organización de las Naciones Unidas (ONU), prevén altos índices de crecimiento de la población urbana de todos los países de América Central, y estiman que la población urbana promedio crecerá 8,40 puntos, es decir, se incrementará porcentualmente en un 15,09% entre los años del 2005 al 2020, al crecer de un 55,66% a un 64,06% de población urbana como promedio general estimado. En el caso de la República de Panamá, por ejemplo, con la aprobación y desarrollo del megaproyecto de la expansión del canal, se considera que trascenderá las estimaciones de la tasa de crecimiento de población del gran conglomerado urbano que se encuentra entre los ejes de ciudad Panamá en el Pacífico a ciudad Colón en el Atlántico.

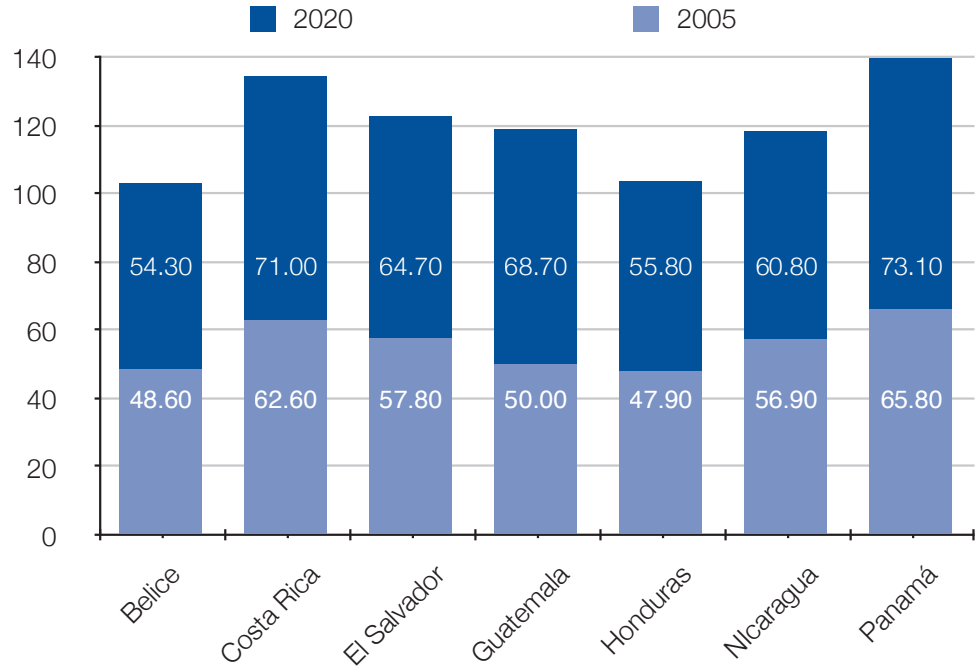
Centroamérica: Tasas de crecimiento urbano en áreas metropolitanas



Fuente: Elaborado con base en la CEPAL, 2006, *Anuario Estadístico*.



Centroamérica: Proyecciones de población urbana 2005-2020



Fuente: Elaborado con base en la CEPAL, 2006, *Anuario Estadístico*.

Las estimaciones al año 2020, indican que la población urbana de la región será mayoritaria; no obstante, y a pesar de esta tendencia, en términos de políticas públicas, nos seguimos percibiendo como sociedades rurales y, en consecuencia, sin definiciones de políticas urbanas acordes a esta nueva realidad.

Esta tendencia de crecimiento poblacional urbano se expresa, en cuanto a formas de ocupación territorial, en tres grandes formas del espacio socialmente construido: la ciudad fundacional, la ciudad moderna y la ciudad autoconstruida, bajo la característica principal de una expansión urbana desbordada y desordenada, que ha llevado a que la vida y convivencia en la ciudad sea cada vez más difícil y complicada.

La pérdida de calidad de vida en la ciudad se manifiesta en congestionamientos; insalubridad; inseguridad; inaccesibilidad; contaminación; escasez de agua potable; crisis energéticas; altos costos de seguridad; altos costos de reparaciones; deforestación; pérdida de espacios públicos; pérdida de convivencia humana; pérdida de tiempo disponible; generalización de la pobreza; alta vulnerabilidad de las personas y familias; y, como fenómeno nuevo, las urbanizaciones cerradas.

Este crecimiento urbano desordenado ya desbordado se da de forma paralela al desmantelamiento de los programas de planificación nacional y subnacional que habían surgido al amparo de la Alianza para el Progreso en los años sesenta, como consecuencia, entre otros factores, de las lecturas que se realizaron del denominado Consenso de Washington y de disposiciones de los Programas de Ajuste Estructural durante las dos últimas décadas del siglo XX. Todo esto disminuyó la posibilidad de articular planes o visiones nacionales de desarrollo con unidades de planificación menores (regiones, provincias o departamentos), lo que inhibe a los municipios a tener guías en las cuales inscribir sus proyectos de ordenamiento territorial y sus programas de desarrollo local. Se suma, además, el agravante de que no estaban debidamente incorporadas las variables ambientales (no obstante los avances en legislación y creación de entes estatales especializados en materia de conservación y protección del medio), lo que explica los rezagos significativos en la integración del criterio ambiental y de riesgo dentro del ordenamiento territorial, y la planificación de las ciudades y territorios centroamericanos.

Desde la práctica, lecciones aprendidas

Las lecciones aprendidas

Un aporte importante para la discusión sobre los caminos recorridos y lo que es posible hacer en la región, lo constituyen las experiencias de Curitiba y Medellín. Entre las lecciones relevantes se encuentran las siguientes:

No existen modelos únicos y replicables de planificación urbana, cada sociedad debe enfrentar el reto de construir el diseño de planificación urbana que más se le adapte. Las decisiones que se toman sobre el uso del territorio se corresponden al acumulado cultural de una sociedad urbana que aprende sobre cómo hacer la gestión del territorio, cuáles son los procesos de participación y toma de decisiones que mejor funcionan, y cuál es el imaginario de ciudad que se quiere construir.

La decisión de emprender un proceso de planificación urbana necesariamente debe estar acompañada de una decisión política sobre el modelo de sociedad que se desea alcanzar; por ejemplo, Medellín decide avanzar sobre el desarrollo humano como el eje articulador del plan de desarrollo de la ciudad.

Los procesos de planificación urbana son de largo alcance y se debe lograr claridad de objetivos y simplificación técnica para avanzar progresivamente. Curitiba es un buen ejemplo de un diseño de planificación urbana que se concentra en pocos ejes temáticos de intervención, pero que generan la suficiente sinergia para articular voluntades y problemáticas que se identifican como del bien común.

Medellín

¿Cuál es el problema que estamos resolviendo en Medellín? Las desigualdades sociales profundas, la deuda social histórica acumulada y la violencia única, que entró a Medellín de la mano del narcotráfico.

¿Cómo resolvemos el problema? Disminución de la violencia, llegar de inmediato con las intervenciones sociales para lograr pasar del Medellín del miedo a la esperanza.

¿Cómo lo hacemos? La educación como motor de la transformación social. Sra. Clara Inés Restrepo. Secretaría Desarrollo Social-Alcaldía de Medellín, San José, 20 al 21 de nov. de 2007.

Curitiba, el gran desafío

Responder a las necesidades y a las aspiraciones de la población y, concomitantemente, mantener el capital natural de que depende la vida humana.

Además, un sistema de planificación que define un Plan Director 1965-2007 que opta por un crecimiento lineal; la preocupación por la calidad ambiental y la creación de un proceso de planificación; el sistema de transporte que se decide por una red integrada de transporte; la disminución de la contaminación y el ahorro de combustible; y la calidad ambiental que se orienta por el sistema de parques, el drenaje urbano y el manejo de residuos sólidos. Arq. Cleon Ricardo dos Santos. San José, 20 al 21 de nov. 2007.

Las lecciones de Centroamérica

El Conversatorio, en tanto espacio para la puesta en común de la experiencia centroamericana, deja una primera aproximación a los problemas que enfrentan las ciudades de la región:

- Vivimos en ciudades que tienen la condición intrínseca de generar múltiples amenazas, cuya recurrencia, por ejemplo, en el ámbito de inseguridad pública, incrementa los grados de peligrosidad a que están expuestas las personas; las familias; y las organizaciones productivas, sociales y sus bienes.
- Los temas urbano-regionales de urgente tratamiento son: el manejo de cuencas y subcuencas, la contaminación, el transporte, la calidad del agua, la inseguridad y los riesgos climáticos y geológicos.
- El desarrollo urbano ha llevado implícito el incremento de peligros y riesgos sociales como parte de la vida cotidiana en las ciudades, y como consecuencia de un uso desordenado y excluyente de los espacios de las urbes.
- El desarrollo urbano ha provocado la exclusión social y segregación residencial, cuyas expresiones más abrumadoras son la proliferación de los asentamientos humanos en precarios, la pérdida de espacios públicos y el abuso en las formas de uso del territorio que ha obligado a muchas familias a vivir y saturar territorios catalogados como zonas de riesgo.
- Las prácticas de gestión de la ciudad y sus efectos sobre el uso del territorio ponen de manifiesto la urgente necesidad de respuestas integrales ante la pobreza y exclusión social, y el fomento de procesos participativos para la solución de los problemas que hoy se enfrentan en las ciudades de la región.
- La necesidad de enfrentar el cambio climático con unidades de planificación territorial mayores, que permitan plantearse simultáneamente la recuperación y conservación del medio ambiente y la competitividad territorial y urbana, bajo un concepto de desarrollo y gestión territorial ambientalmente sostenible.
- Es indiscutible la carencia en Centroamérica de políticas públicas especializadas e integrales sobre ambiente y desarrollo urbano, en los ámbitos de lo municipal, las áreas metropolitanas, y los gobiernos subnacionales y nacionales.
- La necesidad de promover prácticas de planificación urbana que consideren las aspiraciones, intereses y necesidades diferenciadas de la diversidad de las personas que habitan en la ciudad; y la revisión e incorporación de normativas y técnicas de planificación e intervención urbana que ofrezcan respuestas accesibles, viables y amigables con el ambiente.
- Alertar a la población y gobiernos nacionales y locales de la región sobre los efectos del cambio climático, y generar escenarios de emergencia, contingencia y reconstrucción a gran escala en los conglomerados humanos.

Los nuevos y viejos componentes en la planificación urbana

Desarrollo urbano y exclusión social

Las virtudes, fortalezas, vulnerabilidades y desigualdades humanas se expresan tanto en el concepto de desarrollo urbano, como en la propia construcción de las ciudades y grandes conglomerados urbanos que se encuentran inmersos en las dinámicas de nuestro sistema económico y social. La concentración de la riqueza ha producido ciudades insalubres e inseguras, y la exclusión social ha convertido a los habitantes en usuarios de la ciudad y no en ciudadanos.

Bajo la falsa percepción de un consumo y uso individual de la ciudad que privilegió formas de expansión y crecimiento aparentemente espontáneo y sin regulaciones, que culminaron en ciudades desordenadas, está un orden establecido que refleja las dinámicas de poder y los intereses que privaron en imponer ese orden, en lo fundamental, determinado por dinámicas de mercado. En el fondo, lo que aparece como espontáneo no es otra cosa que múltiples iniciativas que responden a la lógica del beneficio económico, que evidencia la distribución de la riqueza (y de la pobreza) y su correspondiente uso funcional de los territorios, ciudades y conglomerados en esa dinámica del capital. Esto se traduce también en la distribución desigual de la riqueza y en las desigualdades sociales, que en este caso se explican por el control, posesión, propiedad y uso de los espacios territoriales urbanos.

En ese sentido, los resultados de la lógica de la ciudad inequitativa, fragmentada, desordenada y excluyente han sido producto de los grandes desequilibrios sociales, de la segregación residencial, de la acumulación generacional de vulnerabilidades y de los daños ambientales, lo cual evoluciona a la largo de la historia bajo el conocimiento y gestión de las diferentes instancias de gobierno y administración nacionales y municipales.

Desarrollo urbano y gobernabilidad

A pesar de las dimensiones y consecuencias de ese "desorden", los riesgos y vulnerabilidades ambientales en las ciudades y conglomerados urbanos tienen como consecuencia lógica afectar la propia reproducción sistémica. Por esta razón, se hace necesaria y justificable una nueva normativa ambiental y la creación de aparatos de Estado especializados en materia de recuperación, mantenimiento y salvaguarda del medio ambiente, ahora en el ámbito urbano, como condición indispensable para regular y disminuir los impactos negativos de la dinámica económica de las diferentes fuerzas sociales sobre el medio ambiente, e impedir la multiplicación de desequilibrios funcionales en este.

Como consecuencia de esos impactos negativos y desequilibrios en el ámbito urbano, producto de una dinámica económica y social, surgen nuevos "riesgos y retos" en la gobernabilidad de las ciudades y de los conglomerados urbanos, que olvidan que la ciudad es una construcción colectiva, que es vida en convivencia y que expresa los sentimientos, carencias y necesidades de los individuos. Por lo tanto, las ciudades y conglomerados defectuosos en su funcionamiento alteran la convivencia social y la atención de necesidades sociales básicas —transporte, tiempo de transporte, precio de viviendas, carencia de servicios básicos y sociales, entre otros—, lo cual es una fuente significativa de conflictos sociales y de ingobernabilidad.

Desarrollo urbano y riesgos

La dimensión socio-ambiental de la ciudad es un problema muy antiguo y a la vez actual. La expansión y crecimiento urbano sin control en territorios con ámbitos ecológicos de gran valor, expuestos a amenazas naturales, se ha caracterizado por:

- La ausencia o limitados planes de ordenamiento territorial.
- El desorden en la evolución del urbanismo.
- Urbanizaciones y asentamiento sin servicios sanitarios básicos.
- Ciudades carentes de sistemas de manejos de aguas negras.
- Inadecuada recolección y manejo de desechos sólidos.
- Pérdida de tierras agrícolas.
- Deforestación.
- Disminución de espacios verdes en la ciudad.
- Abandono y deterioro de las áreas centrales de la ciudad.
- Ocupación de laderas de las montañas y orillas de cauces de ríos.
- Contaminación del aire y contaminación sónica.
- Contaminación y reducción de mantos acuíferos.
- Extensión de trayectorias entre residencia y trabajo.
- Dispersión de los lugares de trabajo.
- Aumento de la segregación socio-espacial.
- Incremento de los costos de la infraestructura y servicios urbanos.
- Aumento en costo de la vivienda y la desadecuación de la regulación del suelo.

Los problemas recientes que atañen a la dimensión socio-ambiental consisten en el surgimiento de nuevos riesgos urbanos, la inadecuada utilización y modificación del territorio urbanizado, la pobreza y segregación

socio-espacial, y las deficiencias en la gestión urbana. Frente a esta situación, es necesario poner énfasis en la interrelación de los procesos de conformación del territorio urbano. Por ejemplo, en cuanto a la sostenibilidad ambiental, es necesario evitar el extremo del agotamiento; en lo relativo a la sostenibilidad social o grado de cohesión social, hay que evitar la fragmentación; y ante la gestión del riesgo urbano, se debe evitar el incremento en la vulnerabilidad.

Desde esta perspectiva podemos identificar, entre otras, algunas grandes fuentes de vulnerabilidad urbana:

- Concentración, densidad y centralización de personas y actividades.
- Congestión y disgregación de los viejos centros urbanos.
- Complejidad e interconectividad de los procesos socio-económicos.
- Insuficiente equipamiento en la periferia de las ciudades.
- Fraccionamiento y compartimentación de las aglomeraciones urbanas.
- Expansión desordenada del tejido urbano en la periferia de la ciudad.
- Peso de la informalidad y de la ciudad ilegal.
- Degradación del medio ambiente.
- Debilidad política e institucional de los gobiernos locales y regionales.
- Falta de participación política de los ciudadanos en la gestión de gobierno.
- Ausencia de procesos de planificación local, articulados territorialmente.

Como consecuencia de ello, resulta de gran importancia centrarse en los impactos territoriales del uso del suelo y su modificación, ya que generan o potencian riesgos. Como ejemplo, los siguientes son algunos de los factores de impacto que se pueden identificar:

- Los cambios ambientales como variación en el porcentaje de zonas cubiertas de vegetación o de áreas impermeabilizadas, y número y tipo de cortes de rellenos.
- Los cambios en los procesos económicos, como índice de concentración de industrias contaminantes; índice de concentración de actividades comerciales, desechos y tráfico; y la concentración poblacional en áreas expuestas a amenazas.
- Los cambios tecnológicos en el grado de modernización de procesos constructivos, de sistemas de transporte y de infraestructura vial; y en la cobertura y tipo de sistema de drenaje y de servicios de infraestructura básica.
- Los cambios socio-institucionales como en el nivel de organización social respecto a riesgos del territorio, el grado de desarrollo de la institucionalidad responsable de los riesgos y el grado de incorporación del factor riesgo en los planes de desarrollo y en el marco normativo.

Ambiente y desarrollo urbano

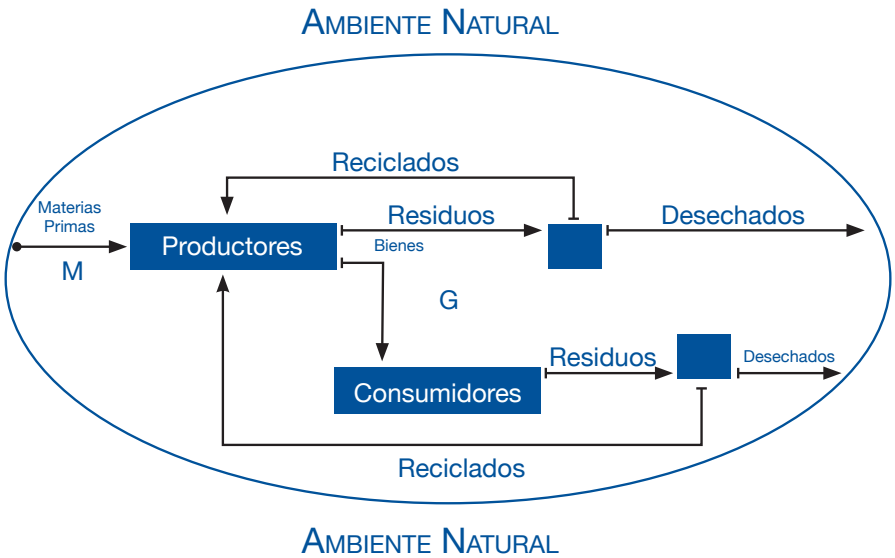
La complejidad de los elementos anteriores nos conducen a considerar una concepción ética y política que conciba mejorar la calidad de vida del ser humano y del medio ambiente, incorporada en un concepto de planificación urbana entendida como un proceso articulador de una "estrategia-programa-diseño". Se trata de un mecanismo para conservar los valores humanos y los recursos naturales a través de un proceso de gestión ambiental integral de naturaleza participativa, dirigido, en su mayor parte, a moderar el crecimiento basado en la competencia ambientalmente sostenible y, por tanto, a impulsar el crecimiento económico y el desarrollo social en procesos basados en la cooperación de los actores públicos y privados. Desde esta perspectiva se integran un conjunto de prácticas, por las que se establece un modelo de ordenación y de desarrollo para un ámbito territorial, que se enmarca en instancias espaciales graduales en su dimensión y en procesos ascendentes: un barrio, un municipio, una ciudad, un conglomerado urbano inmerso en unidades mayores (territorios y regiones).

En esta perspectiva, comprendemos en el medio ambiente urbano:

1. La necesidad de conservar los valores humanos a la vez que se deben conservar los valores naturales, expresando el interés de generar una interacción recíproca que articule el medio ambiente urbano y la sociedad.
2. Que la ciudad no sólo es entendida como espacio de lo cotidiano, de la cohesión y de la integración, sino que también esos valores se complementan con una adelantada visión de cómo debe mantenerse la calidad ambiental en la ciudad y de cómo la ciudad es un ecosistema complejo.
3. Que la adaptación del medio físico/natural, adecuándolo a la medida de la satisfacción de las necesidades humanas, debe realizarse sin comprometer la propia base de los recursos naturales, como elementos que la satisfacen.

En correspondencia con esta perspectiva del medio ambiente, podemos partir de la valoración de dos visiones: la primera de ellas considera al medio ambiente como variable dependiente de la economía; la segunda, por el contrario, establece que la economía puede ser considerada como una parte del medio ambiente.

Economía y ambiente



Función de provisión
Función de sumidero
Función de soporte

Crecimiento y ambiente

A más recursos utilizados, más residuos tienen que ser asimilados por el ecosistema. La biosfera tiene límites fijos para el crecimiento, y al sobrepasarlos se producen, irremediablemente, daños ecológicos de una magnitud imprevisible que a la vez se revierten sobre las sociedades humanas.

La calidad de vida es el objetivo principal de la planificación urbana. Las tres grandes dimensiones principales siempre presentes son: la escala territorial sobre la que se determina la calidad ambiental, el bienestar sobre el que se determina el nivel de vida y las interacciones sociales que determinan la identidad cultural.

Calidad Ambiental (Area territorial -escala-)	Bienestar (Condiciones objetivadas)	Identidad Cultural (Vínculos e interacciones sociales)
Habitacional, vivienda	Producción-Reproducción (Trabajo, empleo y trabajo doméstico)	Tiempo disponible (libre y liberado de ocio)
Residencial (local, barrio)	Salud	Participación y apropiación
Urbana, territorio (metrópoli, región, planeta)	Educación (aprendizaje y formación)	Relaciones sociales y redes sociales

La ciudad es un ecosistema complejo donde se debe:

- Conservar los valores humanos a la vez que se deben preservar los valores naturales.
- Forjar la interacción recíproca del medio ambiente y la sociedad urbana.
- Hacer que la adaptación del medio físico/natural a la medida de la satisfacción de las necesidades humanas se realice sin comprometer la propia base de los recursos naturales, como elementos que las satisfacen.

Espacio urbano inclusivo

- A medida que se produce el crecimiento del espacio urbano y con ello su funcionalidad, el seccionamiento espacial cobrará mayor importancia. Así, se crearán tres categorías: el espacio de la producción (del trabajo-empleo-asalariado), el espacio de la reproducción (doméstico) y el espacio de la distribución (gestión y consumo).
- Surge la ciudad fragmentada, construida bajo un rápido y desordenado desarrollismo.
- Se da una funcionalidad que viene determinada por el mercantilismo como hecho intrínseco.
- Se crea un urbanismo funcionalista, basado en la zonificación que aísla los medios sociales entre sí y, en consecuencia, tanto la sociedad en su conjunto como los distintos medios sociales se hacen ajenos los unos a los otros.

Zonificación separada del espacio

La división del espacio según la condición social (edad, profesión, procedencia, etnia, religión, clase y género) y otras variables más ambientales (ocupación de suelo y desintegración de enclaves naturales), se da por la necesidad de construir grandes infraestructuras que permitan la movilidad cotidiana entre los espacios zonificados funcionalmente, lo cual genera espacios separados. Por tanto, los espacios separados son producto de la adaptación del territorio y de la ciudad al uso del vehículo motorizado, que se deriva de un aumento paulatino de las distancias entre los elementos urbanos funcionales. Ello conlleva un despilfarro energético y un incremento de los niveles de contaminación y gases invernadero.

El “metropolitanismo” ha provocado el incremento exponencial de los problemas medioambientales generados por las actividades urbanas, que presentan unas tasas de crecimiento muy superiores a las de las poblaciones que las generan. Nuestras metrópolis, dada su condición de «islas de calor y contaminación» (Naredo, 2003), contribuyen crecientemente a la crisis ambiental a nivel planetario, ya que por su carácter a la vez extensivo y concentrado, a la par de colonizador y congestivo, tanto en actividades como en población, contribuyen a fenómenos como el despilfarro energético y el cambio climático.

Estos modelos de urbanización enfrentan el reto de la sostenibilidad urbana. El problema estriba en que una reproducción de las estructuras sociales y urbanas basadas en la acumulación, en la competencia y en la separación de funciones, provoca externalidades ambientales (y sociales) que comprometen la propia sostenibilidad del modelo urbano.

Ciudad e informática

La revolución en las tecnologías de la información ha admitido un aumento de la capacidad, tanto para organizar la producción y el consumo a escala planetaria, como para transmitir información (órdenes) y conocimientos de forma prácticamente inmediata a cualquier punto del globo.

La ciudad con aspiraciones globales se convierte así en la ciudad-empresa organizada para ser foco de atracción de aquellas actividades y sectores sociales que posibiliten su integración en los circuitos mundiales; pero esta ciudad-empresa es la urbe de los grandes proyectos e infraestructuras, que la hacen estar al servicio de la actividad económica más que de sus habitantes.

La creciente conexión informática permite acortar el tiempo y con ello dirigir desde la periferia de la ciudad, lo que a su vez permite cambiar mayor espacio residencial por economías de aglomeración; con ello se crean dos categorías de habitantes: el que usa la ciudad y el que vive en ella, haciendo cargar sobre los más débiles las externalidades negativas de la urbe.

Especulación inmobiliaria

La presión de la especulación inmobiliaria fomentada por un crecimiento de la inversión nacional y extranjera, fenómeno que surge y se entrelaza con la economía (a veces incluso sumergida) y que cuenta con un profundo arraigo social, ha mediatizado el planeamiento urbanístico como una suerte de acuerdo inmobiliario de la colectividad que incorpora más y más suelo al sistema, casi sin referentes de ningún tipo, ignorando frecuentemente las provisiones de otras políticas públicas y la limitación de los recursos naturales.

Los retos para una nueva planificación urbana

Entre los aprendizajes de mayor relevancia que debemos considerar para enfrentar los retos que la ciudad centroamericana hoy nos impone, como criterios de planificación, tenemos:

- Evitar confundir el mapa con el territorio.
- Rescatar al ciudadano y no al consumidor.
- Realizar una planificación territorial de ámbitos más grandes que los municipales, dado que es allí donde se pueden establecer más adecuadamente políticas territoriales a largo plazo y tenerse en cuenta las limitaciones de los recursos naturales.
- Apoyarse en la capacidad de resistencia de la ciudad como ecosistema.
- Promover la equidad en el acceso a los distintos espacios territoriales y servicios de la urbe.
- Articular las demandas locales y las globales.
- Basarse en principios que eviten el incremento de impactos ambientales en otros territorios por lejanos que estos se encuentren.
- Volverla más participativa.
- Reconocer los límites que la naturaleza impone al crecimiento.
- Combinar los valores económicos, ambientales, culturales y sociales en el uso del territorio.

La propuesta consiste en avanzar hacia una gestión democrática y sostenible de la ciudad, donde se recupere el sentido antropológico de esta como el producto humano para la trascendencia, la protección y la convivencia.

Elementos para la construcción de una agenda urbana regional

La pertinencia del tema: discusión entre los participantes por temas

Uno de los elementos distintivos más valiosos que marcaron un punto de encuentro entre los participantes y expositores del Conversatorio, consistió en el reconocimiento de que en el marco actual de la dinámica económica internacional que se articula con las transformaciones económicas y demográficas de nuestros países —y que evolucionan hacia un incremento de la complejidad y densidad de nuestras ciudades y conglomerados urbanos— sí es posible enmendar y mitigar el cúmulo de errores que se han cometido en la construcción de las ciudades centroamericanas, combinando la necesidad de mejorar la calidad de vida, ser competitivas, y ser sostenibles ambientalmente, en un marco de gobernabilidad democrática incluyente, solidario y participativo, que reconvierta nuestras ciudades en sitios de encuentro y desarrollo humano.

El conjunto de los aportes de los participantes plantea la necesidad de planificar de modo sostenible el crecimiento de las ciudades y conglomerados urbanos, conservando y protegiendo los recursos naturales existentes. Los participantes consideraron la necesidad de que los alcances y los contenidos de una política ambiental no pueden ser comprendidos de forma independiente a la realidad social, económica y política que tienen lugar en un territorio con particularidades específicas. De esta forma, en sus intervenciones se demuestra la pertinencia del intercambio de las experiencias sobre la integración del criterio ambiental y de riesgo dentro de la planificación del desarrollo de las ciudades centroamericanas, cuyos principales argumentos se recogen en las siguientes variables claves en el ámbito de la planificación urbana:

Variables políticas:

En el ámbito del **gobierno nacional**, a pesar de los avances en la legislación y desarrollo de instituciones especializadas en materia ambiental, hay vacíos, omisiones e insuficiencias, tales como la ausencia de sistemas estatales de planificación que articulen planes nacionales de desarrollo con otros a nivel subnacional —regiones, departamentos y municipios— que tengan la capacidad de enlazar las variables ambientales en sus políticas de desarrollo urbano. En esta instancia, se propone la construcción de sistemas nacionales de planificación que integren y articulen la variable ambiental entre los diferentes niveles de gobierno.

El conjunto de las exposiciones revelaron carencias y limitaciones en políticas y programas nacionales orientados hacia el fomento de programas de reordenamiento urbano y definición del tamaño de las ciudades. Asimismo, dejaron ver rezagos en el desarrollo de programas nacionales de planificación del ordenamiento territorial

y, en estos, limitaciones en cuanto a la inclusión de variables ambientales y de evaluación. Se propuso tanto a nivel nacional como subnacional la urgencia de revisar la legislación vigente y estructurar nuevas propuestas de políticas públicas sobre planificación urbana y medio ambiente.

En el espacio del **gobierno local,** fue generalizada la recomendación de avanzar en los procesos de descentralización, lo cual fue asociado a las limitaciones actuales de los gobiernos locales en su capacidad de mando y administración, cuya ausencia de recursos y pocas competencias y potestades limitan su capacidad de gestar planes de desarrollo local (territoriales), articulados con políticas de ordenamiento territorial y de desarrollo urbano. Como consecuencia de ello, los participantes propusieron construir agendas ambientales articuladas entre el Gobierno y los gobiernos locales.

Además, y como consecuencia de las limitaciones en capacidades de gestión y administración, y los escasos recursos financieros que han inhibido a los gobiernos locales para intervenir en programas de mejoramiento urbano, en programas de mitigación y prevención de riesgos y desastres en sus comunidades, se recomendó desarrollar programas para fortalecer la capacidad de gestión de los gobiernos locales y regionales (sean estos comarcales o provinciales). Asimismo, se manifestó la necesidad de forjar relaciones de asociación con otros municipios, para enfrentar retos ambientales y de riesgos en espacios territoriales que trascienden las divisiones político-administrativas de cada municipio en particular.

Los participantes en el Conversatorio consideraron la importancia de incrementar y ampliar los niveles de participación de la **sociedad civil** —empresarios, organizaciones sociales y culturales, etc.— con el fin de consensuar y articular con representantes del sector estatal visiones de futuro y programas de desarrollo urbano ambientalmente sostenibles, que faciliten la reconstrucción de ciudades como puntos de encuentro, incluyentes y solidarias. En ese sentido, se propuso con alto grado de importancia, la necesidad de reproducir este mismo Conversatorio geográfica y sectorialmente en cada uno de los países centroamericanos, y abrir una política de formación de la opinión pública, con el fin de dar a conocer la importancia de articular los temas del medio ambiente y el urbanismo.

Se valoraron experiencias en las cuales la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los gobiernos locales se convertían en experiencias fundamentales para obtener la confianza ciudadana, la cual se tradujo en mejores ingresos y facilitó el desarrollo de programas de mejoramiento de las ciudades. De acuerdo con esta perspectiva, en el Conversatorio estimaron como de la más alta importancia en el fortalecimiento de los gobiernos locales, considerar clave la variable educación para promover la participación ciudadana en los diferentes estratos de la población.

Variables económicas

La principal observación en el ámbito del crecimiento económico y desarrollo productivo giró alrededor de la comprensión de los alcances e impactos en materia ambiental que generaría el modelo económico asociado al nuevo Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, de forma paralela a los impactos que genera la evolución del turismo y los efectos negativos, riesgos y vulnerabilidades no atendidos del modelo actual de desarrollo. En este sentido, se valoró la necesidad de que los programas de inversión (también los privados), estén asociados a políticas ex ante de evaluación ambiental estratégica y asociados a conceptos de competitividad y productividad ambientalmente sostenibles.

Asimismo, desde un punto de vista espacial y territorial, en relación con los procesos de migración de las áreas rurales a las ciudades, se valoró la conveniencia de gestar procesos de planificación subnacional que permitan el desarrollo articulado y especializado de los diferentes territorios del país, con el objetivo de que se abran opciones de vida y empleo formal mejor remunerado en otros territorios diferentes a aquellos que ya concentran los grandes conglomerados urbanos, para diversificar el mercado y la demanda interna.

Por otra parte, desde el punto de vista fiscal, se valoró la necesidad de abrir reflexiones y considerar

propuestas alternativas asociadas a la descentralización y fortalecimiento de los gobiernos locales, con el fin de generar transferencias y dotar de recursos propios a las municipalidades, definiendo en procesos graduales la transferencia de competencias para la gestión del gobierno local.

Variable de infraestructura

En el ámbito de la **disponibilidad de áreas residenciales,** se reveló a nivel centroamericano la carencia de estrategias de desarrollo habitacional articuladas desde una perspectiva del desarrollo urbano ambientalmente sostenible, que mejoraran la calidad de vida asociada a los espacios productivos y al medio ambiente. El desarrollo residencial-espacial se encuentra diferenciado en términos clasistas según niveles de ingreso, lo cual se asocia a la calidad de las viviendas y a los servicios sanitarios básicos que se les prestan, por lo que se visualizan en el extremo superior sistemas residenciales amurallados como especie de "feudos modernos", y en el extremo inferior áreas habitacionales de riesgos y vulnerabilidades en laderas, montañas y cuencas de ríos para los sectores más pobres.

Los participantes en el Conversatorio consideran que es impostergable que los gobiernos nacionales y locales abran programas de reubicación, para trasladar a zonas seguras aquellos asentamientos que se encuentran en áreas de riesgo; asimismo, recomiendan desarrollar programas de mejoramiento y dignificación de su vivienda y entornos de vida inmediatos.

En ese sentido, el **mercado de la vivienda**, al igual que en las grandes urbes del mundo, rearticula los centros urbanos, facilitando su transformación y el desarrollo de las nuevas áreas de servicios, financieras y comerciales, y se excluyen hacia las periferias urbanas y hacia las áreas rurales los nuevos residenciales para trabajadores, con lo cual se incrementa el costo de vida y transporte de los sectores populares y clases medias, y se generan externalidades ocasionadas por su movilización para el trabajo, lo cual se expresa en la contaminación urbana por el creciente número de vehículos. Los participantes en el Conversatorio señalaron la urgente necesidad de incorporar la variable ambiental en los procesos de ordenamiento territorial y la necesidad de crear consensos para definir espacios y zonas que no generen impactos ambientales y reduzcan los costos sociales, en especial para los sectores más pobres de la población.

Países como los nuestros, con limitados recursos para la **inversión pública en infraestructura,** cuentan con políticas urbanísticas nacionales muy dispersas y débiles, que en asocio con gobiernos municipales con recursos escasos, permiten comprender que desde el punto de vista del **saneamiento arquitectónico** es muy poca la disposición de recursos para abrir nuevos espacios de recreación y entretenimiento en el ámbito urbano. Los procesos de rehabilitación del casco urbano son lentos, existen pocos programas de recuperación y embellecimiento de los espacios públicos y, por lo tanto, la promoción del turismo urbano es muy limitada. En esta instancia, los participantes del Conversatorio recomendaron promover la apertura de espacios seguros para que la población pueda tener lugares de encuentro deportivo, cultural y social.

En este mismo sentido, los activos en **transporte urbano** revelan situaciones bastante diferentes en nuestros países en cuanto a la planificación y disposición del sistema de carreteras y vías de acceso, que redundan en procesos de congestionamiento y contaminación ambiental en las ciudades y conglomerados urbanos. Esto incrementa los tiempos y costos de desplazamiento de los ciudadanos, producto de una cultura que privilegia el transporte individual urbano frente al colectivo.

Variable social

Los participantes en el Conversatorio puntualizaron un conjunto significativo de variables en el ámbito social que podemos resumir en cinco grandes áreas. Se evidenciaron en el análisis de las ciudades centroamericanas las consecuencias de la **segmentación urbana**, que expresan también la inefectividad de los programas de lucha contra la miseria, dados los altos índices de pobreza,

focos de tugurios con altos niveles de concentración y la presencia de desamparados e indigentes deambulando y sobreviviendo en las ciudades, asociados a problemas de alcoholismo y uso de drogas. Este ámbito de la segmentación trasciende el de la fragmentación y transformación del espacio urbano, no sólo por el reacomodo que surge de las dinámicas que potencian los nuevos sectores económicos, sino también por ser la ciudad receptora de una migración rural y de las externalidades que generan los usurarios no residentes.

Surgen entonces aquellas variables asociadas a la **seguridad ciudadana urbana**, y a la violencia doméstica y social, las cuales, a su vez, se relacionan en lo esencial con los altos índices de pobreza y la ausencia de fuentes de empleo. Estos problemas han pasado a convertirse en el tema de mayor trascendencia en la agenda nacional y de todos los gobiernos subnacionales, dado que conjuga nuevas tendencias del crimen organizado a nivel urbano, y nuevos fenómenos de criminalidad juvenil que trascienden el ámbito urbano nacional y adquieren carácter internacional, algunos asociados al tráfico internacional de estupefacientes y de armas.

Se valoraron en el ámbito de las variables sociales, aquellas referentes al **hábitat popular urbano**, que señalan la importancia de recoger y promover experiencias que se originan en la cultura popular urbana, caracterizando además elementos de la propia identidad y cultura urbana, con el fin de promover programas de cohesión y encuentro social entre los diferentes ciudadanos y organizaciones de la sociedad civil.

También fueron señaladas variables asociadas a la **seguridad social**, entre las que se distinguen preocupaciones por sus alcances en el ámbito urbano, así como temas relativos al acceso a los servicios, a la seguridad infantil y a la situación de los discapacitados y adultos mayores. Asimismo, se externaron criterios relacionados con la **estructura demográfica y distribución territorial**, que señalaron importantes preocupaciones por las tasas de crecimiento demográfico a nivel urbano, así como por las diferencias de desarrollo humano (económicas y sociales), entre diferentes sectores de una misma ciudad segregados en los espacios urbanos.

Variables del entorno

Con respecto a las variables del entorno, se consideran aquellas propias del **medio ambiente urbano,** que plantean los problemas propios de la degradación ambiental en nuestras ciudades, tales como la contaminación del recurso hídrico, la contaminación atmosférica y el deterioro de la calidad del aire, así como los procesos asociados a la erosión y deterioro del suelo. Un tema relevante continúa siendo el de las limitaciones en el ámbito urbano del **manejo de desechos** sólidos y el de infraestructura sanitaria, que no sólo se asocian a los de contaminación, sino también a la propagación de enfermedades e infecciones contagiosas.

Desde esta dimensión y en la gestión de políticas públicas, se revelan los problemas y necesidades de coordinación conjunta de las instituciones nacionales y los gobiernos locales para elaborar estrategias ambientales orientadas a la **reducción de márgenes de contaminación y degradación ambiental urbana,** al igual que la puesta en práctica de programas de educación ambiental para el sector urbano.

En estas variables del entorno se consideraron aquellas propias y relativas a los **recursos naturales**, referentes a las necesidades, disponibilidad y calidad de los recursos hídricos para las poblaciones urbanas centroamericanas, algunas con altas tasas de crecimiento, a las cuales no se les puede suplir agua potable. Además, se plantearon elementos relativos a la calidad de los suelos y subsuelos, a la disposición de bosques urbanos y árboles fuera de estos, así como a otros temas contemplados en el complejo ecosistema urbano.

Variable de sistemas de información

En el ámbito de la **disponibilidad de sistemas de información urbana,** los participantes concordaron en la necesidad de diseñar a nivel centroamericano un sistema integrado de indicadores de calidad ambiental, que contemple la creación (si nos los hubiera) de un sistema de información geográfico (SIG) y de sistemas de información territorial (SIT), la definición y construcción de sistemas de información ambiental (SIA), así como sistemas sobre población y áreas de riesgo, los cuales deberían integrarse en sistemas de comunicación a la población en general.

Bibliografía

- Caballero, L. (2007, noviembre). El urbanismo en Centroamérica. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Cansino, A. (2007, noviembre). The Environment and Urban Planning Workshop Urbanization in Belize. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Dos Santos, C. (2007, noviembre). Una experiencia de planificación: Curitiba – Brasil. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Henríquez, L. (2007, noviembre). Identificación de la Ciudad. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Klotchkov, V. (2007, noviembre). El desarrollo histórico de urbanismo en Costa Rica. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Mejía, D. (2007, noviembre). Ambiente y desarrollo urbano. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Méndez, H. (2007, noviembre). La variable ambiental en la planificación urbana. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Milán, J. (2007, noviembre). Medio ambiente y desarrollo urbano. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Molina, R. (2007, noviembre). Gestión ambiental urbana: Ciudad de Guatemala. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Naredo, J.M. (2003). La Economía en evolución Historia y perspectivas de las categorías básicas del pensamiento económico". 3ª edición actualizada, Madrid, Eapaña.
- Pujol, R. (2007, noviembre). Ambiente y planificación urbana. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Restrepo, C. (2007, noviembre). "Aquí están sus impuestos: Un nuevo Norte" (Alcaldía de Medellín). Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Triminio, R. (2007, noviembre). Los retos del crecimiento urbano y su relación con el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Zelaya, L. (2007, noviembre). Diagnóstico de la normativa técnica sobre calidad del aire en Centroamérica. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.
- Zúñiga, P. (2007, noviembre). Ambiente como criterio en la planificación del desarrollo urbano. Ponencia presentada en Conversatorio sobre Ambiente y Desarrollo Urbano, San José, Costa Rica.